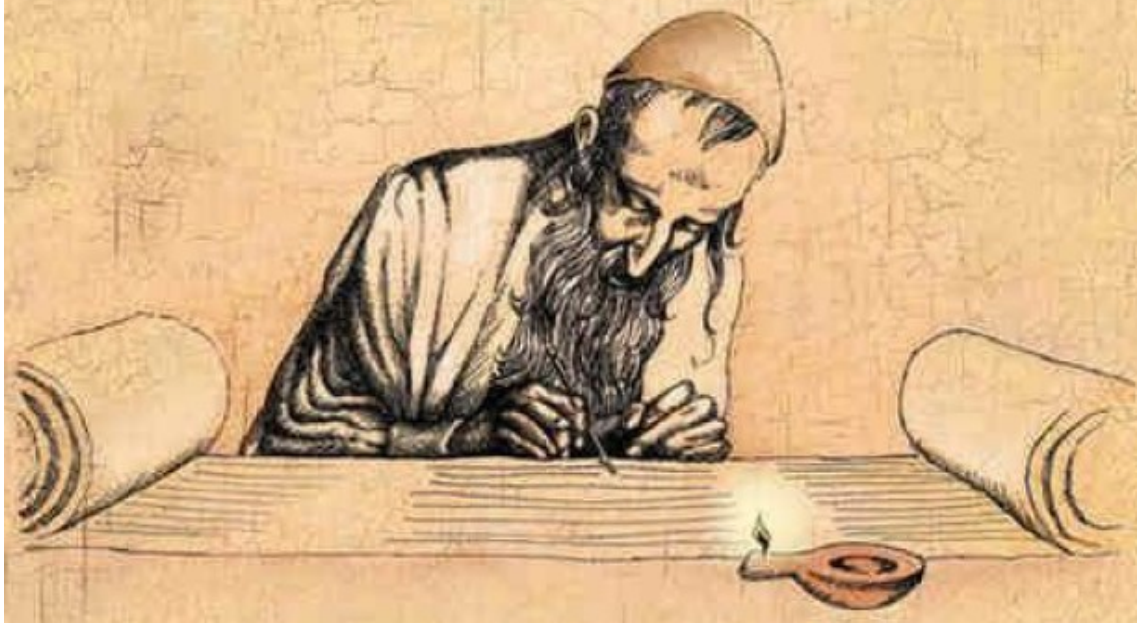


Listen to this article

Biblia Torah Viviente

¡El rabino me prohibió leer el Brit Hadashah Nuevo Testamento, pero resultó ser el libro más judío que he leído!



“¡El rabino me prohibió leer el Brit Hadashah “Nuevo Testamento”, pero resultó ser el libro más judío que he leído!”

Oh sí, he oído hablar de algunos tipos como “Juan el Bautista”. ¡Él es un bautista! Más tarde supe que era judío. San Pablo, no es Romano, Es Shaul un judío. Sí, judío. ¿San Pedro? ¿Puede alguien llamado San Pedro ser judío? ¿Sabes que? Aprendí que todos en el Brit Hadashah son judíos.

Crecí en Filadelfia, en el área judía. Al otro lado de la calle vivían en su mayoría no judíos. Oh, pobres paganos, adoran estatuas. Algunas de estas personas tenían estatuas en el césped de sus patios traseros…

A la edad de ocho años, me uní a los Junior Boy Scouts. Entonces tenían – y probablemente todavía tienen – una revista… se llamaba Boy’s Life (Vida de Muchachos)… y en esa revista había una instrucción de cómo hacer una radio con elementos piezoeléctricos. ¡Estaba tan emocionado! Me sentí como si estuviera en el cielo con esta radio en funcionamiento. Corrí a casa desde la escuela y me puse los auriculares. Y escuché gente hablando de Yeshúa en onda corta. Era algo así como: “En el nombre de Yeshúa…”
Al mismo tiempo, me estaba preparando para un bar mitzvah y mi rabino me dijo: “Nunca creas en Yeshúa. Y nunca leas el Nuevo Testamento. Este es un libro de los gentiles, y Jesús es para los gentiles”.

Me uní a la Marina en 1960 y me entrené con otros 400 muchachos. Y esta es la primera vez en mi vida que estuve lejos de mi madre y mi padre. ¡Me enseñaron a fumar cigarrillos! Ya sabes… ¡uf! Tosí como un loco. ¡Dijeron que los verdaderos marineros beben whisky! ¡Sí, me quemó la garganta! Lo hice porque quería ser un marinero de verdad. Me emborrachaba todas las noches. Salí con mujeres que no debería haber hecho. Algo muy dentro de mí que nunca he dicho en voz alta decia: “Amigo, esto está mal. Algo está mal aquí. No se siente bien”.

Ya sabes, cuando te unes a la marina, no sé si lo hacen ahora, pero eso fue en 1960, estábamos desnudos, rapados y luego hacíamos fila para conseguir nuestros uniformes. Al final de la línea, preguntaron: “¿Católico, protestante o judío?” Y te daban una Biblia. Me dieron el Tanakh. Ahora Yo tenía mi pequeña Escritura hebrea.

No sé qué hacen con la biblia. Pensé, ya sabes, debe ser como una pata de conejo, un amuleto de buena suerte. O tal vez como la sopa de pollo de mi abuela. Cada vez que estaba enferma, mi abuela decía: “Come un poco de sopa con matzá. Come un poco de sopa de pollo”. Dije: “¿Ayudará esto?” Ella dijo: “No dolerá”. Bien, ahora tenía una Biblia… ¿Ayudará?

No te dolerá, ¿sabes?

Uno de los marineros que estaba conmigo en la Armada me dijo: “Tú eres judío, ¿verdad?”. Dije que sí. “¿Tienes una Biblia?” Preguntó, Dije: “Por supuesto que tengo una Biblia. Me la dieron cuando me uní a la Marina”. Él dijo: “Muéstrame tu Biblia”. Y abrió mi Biblia en el capítulo 53 de Isaías. Y él dijo: “Toma, lee esto”.

Leí todo Isaías 53 y dije: “Espera un minuto. Es como esa gente del otro lado de la calle”. Es como los paganos. Sonaba como lo que escuché en onda corta. “¡Ellos estaban equivocados! ¡Me dieron el Nuevo Testamento y mi rabino me dijo que nunca leyera el Nuevo Testamento! Será mejor que lo tomes porque es para ti. Esta no es mi Biblia hebrea”. Él dijo: “No, no. Véa, dice: ‘Editorial Judía'”. ¿Editorial Judía? ¿Qué? ¡Esto es una locura! ¿Qué está haciendo Yeshua en mi Biblia Hebrea?

Él dijo: “Bueno, Él es tu Mesías”. “¿Es él mi Mesías?” Me quedé impactado. Él dijo: “¿Le gustaría leer acerca de esto en el Nuevo Testamento?” Respondí: “Bueno, no puedo leer el Brit Hadashah, (Nuevo Testamento) porque mi rabino me dijo que nunca leyera el Nuevo Testamento”. Y miró a todos lados y dijo: “Haré un trato contigo, si no le dices a tu rabino que has leído el Nuevo Testamento, yo tampoco se lo diré”. Lo pensé durante un minuto. Y dije “DE ACUERDO…”

¡Pero tenía miedo! Pensé que me iba a caer un rayo. Realmente pensé que me iba a caer un rayo. Esperaba que fuera un libro pagano. Pensé que estaba ambientado en Roma con un grupo de papas hablando sobre cosas y estatuas católicas. Lo que me sorprendió fue cuán judío es realmente el Brit Hadashah (Nuevo Testamento). Este es el libro más judío que he leído.

Cuanto más lo leía sus paginas, cuanto más oraba, me di cuenta de que estaba sucio por dentro. Tenía todo tipo de ira dentro de mí. Me emborrachaba todas las noches. Salí con mujeres, me fumé tres paquetes de Pall Mall sin filtro y tosí como un loco. Fingí que me gustaba. Ya no quería fingir y ya no quería vivir así.

Y son las 3 de la mañana. Estoy en el cuartel, gran cuartel. Y estoy cubierto con una manta sobre mi cabeza, y una luz brilla sobre el Nuevo Testamento. Y oré: “Baruch Ata Adonai Eloheinu Melech ha-olam. ¿Adon? ¿Yeshúa? Estoy aquí. Quiero creer en Ti”. Y me fui a la cama.

El 16 de mayo de 1961 llegué a la fe en el Mesías. Este es un momento muy importante en mi vida. Un momento que cambió y revolucionó total y completamente mi vida. E incluso si

yo fuera la única persona, Yeshúa aún hubiese muerto por mí. Y estoy completamente seguro de que cuando muera, estaré con Él.

TELEGRAM
t.me/menutorahviviente